

DYONISIOS

una propuesta para enredarse bailando

DYONISIOS

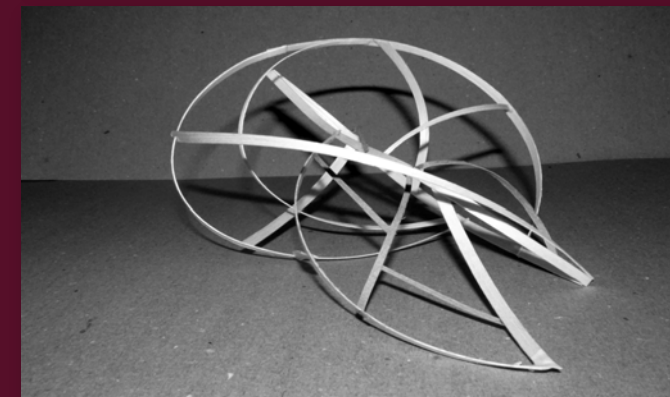
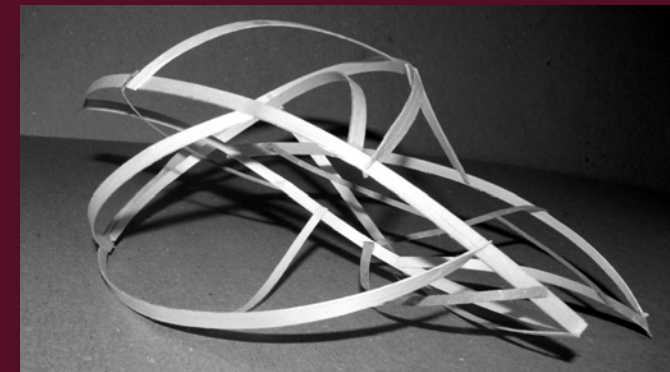
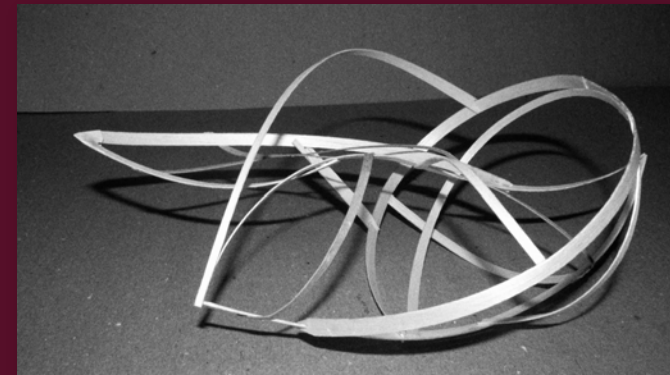
una propuesta para enredarse bailando taller IV

El mangle (*Rhizophora Mangle L.*) que forma parte del verde paisaje de Mata de Limón, Puntarenas, fue la semilla que hizo germinar la presente propuesta de Dyonisios.



Este proyecto, de Taller IV, es un ejercicio de diseño de un lugar de diversión nocturna, de baile, para cien personas en un terreno inclinado con estructura de membrana activa.

Como se mencionó al inicio, el mangle fue la semilla del proyecto, que germinó y se desarrolló bajo el concepto de ese peculiar árbol que se adapta a las condiciones que lo rodean. Como planteaba Wright, la construcción arquitectónica orgánica debe derivarse directamente del entorno natural, entonces el aprender de la adaptación al crecer del mangle al clima y su terreno fue lo que se buscó en esta propuesta.



Vistas del modelo conceptual final de la ramificación de las raíces del mangle. Mangle proviene originalmente del guaraní y significa árbol retorcido.

DYONISIOS

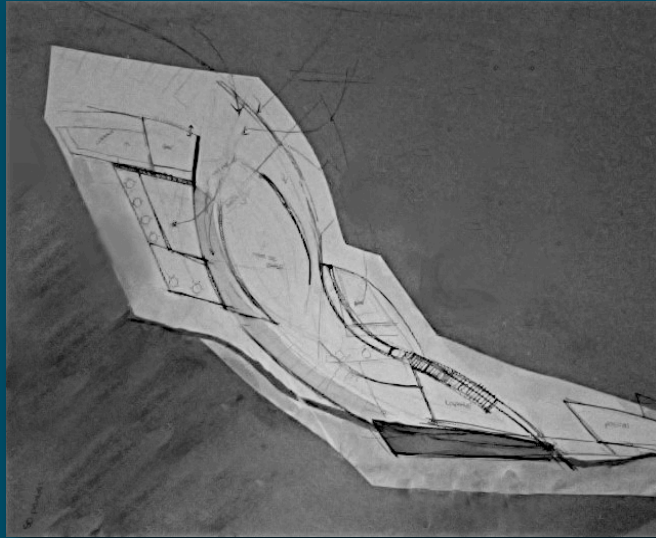
una propuesta para enredarse bailando taller IV



La ubicación del proyecto se escogió grupalmente mediante el análisis de sitio, el cual era el punto de encuentro de las zonas de flujo, mejor acceso y máximo aprovechamiento climático y visual. A este terreno se llega por medio del puente que comunica el pueblo central de Mata de Limón con la segunda parte del mismo.

Las estrategias de adaptación del mangle, como por ejemplo tolerar la sal del estero, desarrollarse en suelos inestables con raíces aéreas y superar la falta de oxígeno en el suelo, fueron de suma importancia en el proceso de diseño. En primer lugar, se asociaron las modificaciones del mangle al clima como indicios para los cambios que también debía de tener la edificación con respecto a este. En segundo lugar, el mangle y el proyecto tenían en común al estero, entorno inmediato de ambos y que debía interactuar con él. En tercer lugar, la estructura en general del árbol fue base para la estructuración del proyecto, base de concreto que surgiera del terreno en terrazas y la membrana como la cubierta de hojas del mangle. Finalmente, el mangle se adapta al terreno en el que germina y así fue como Dyonisios buscó adaptarse al inclinado.





Planta de distribución inicial

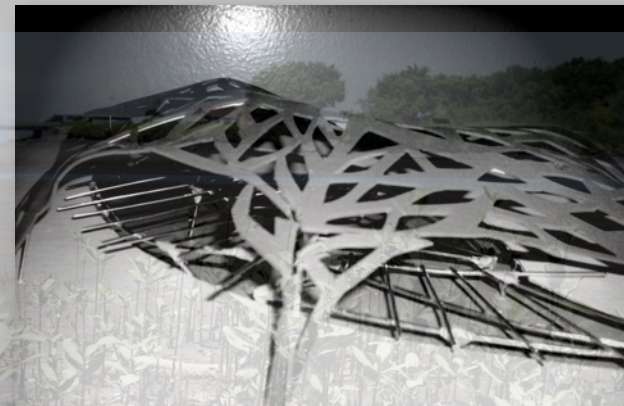


Maqueta de Maduración

DYONISIOS

una propuesta para enredarse bailando taller IV

En este terreno inclinado se buscaba armonía entre el desarrollo de la actividad y el mundo natural, que el proyecto se integrara con el entorno. Así fue cómo las actividades se dividieron en tres niveles de terrazas de acuerdo con el acceso a la propuesta y la actividad que se iba a realizar. En primer lugar, en la entrada principal una zona social pasiva, donde se pudiera consumir y estar, esto por el acceso a la calle principal (suministro del restaurante y parqueo). En segundo lugar una zona social activa, donde se bailara y se presentaran los shows, que pudiera ser transitada desde el primer nivel y el tercero. Finalmente, en tercer lugar una zona muy pasiva, para relajarse, con vista al paisaje.



Maqueta de la estructura de membrana

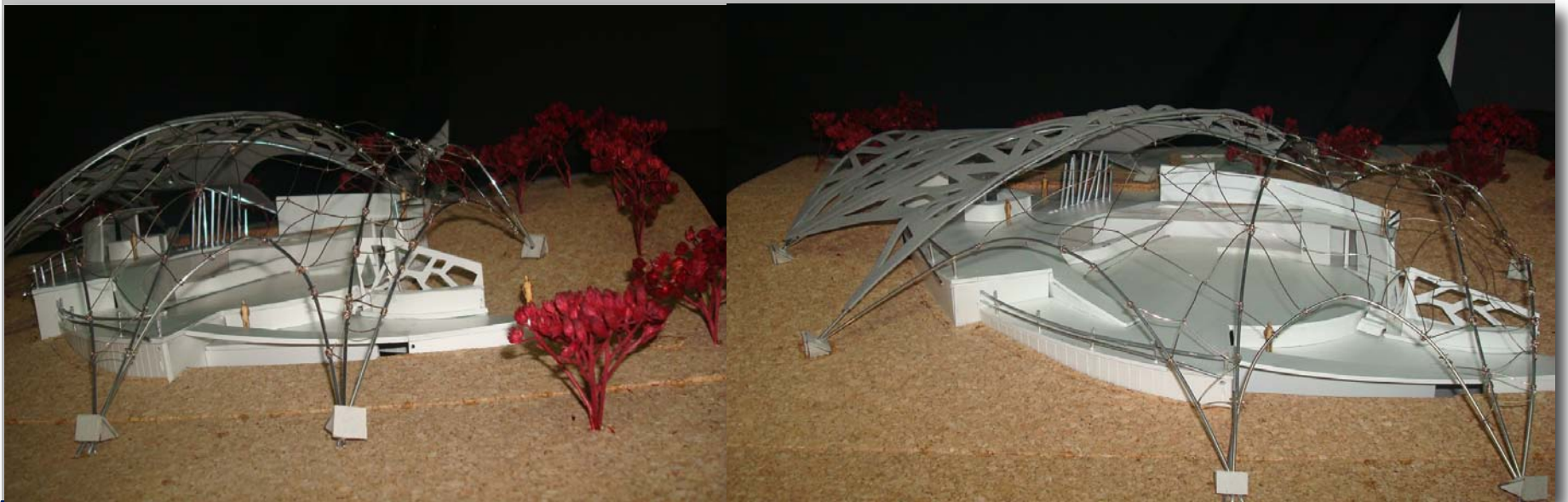
DYONISIOS

una propuesta para enredarse bailando taller IV

La membrana que es la cubierta, nace como respuesta al clima, como protección dinámica y hermética al sol intenso y las lluvias de la zona. Se basa en ocho cimientos de concreto que sujetan las estructuras principales de metal que sostienen el entramado de metal y vidrio, estos elementos van a lo largo del proyecto cubriendo las luces necesarias. El lenguaje del entramado de la cubierta se vuelve el lenguaje del proyecto y aparece tanto en paredes como en el suelo y las plazas de estar, como se puede apreciar en las vistas internas del proyecto.



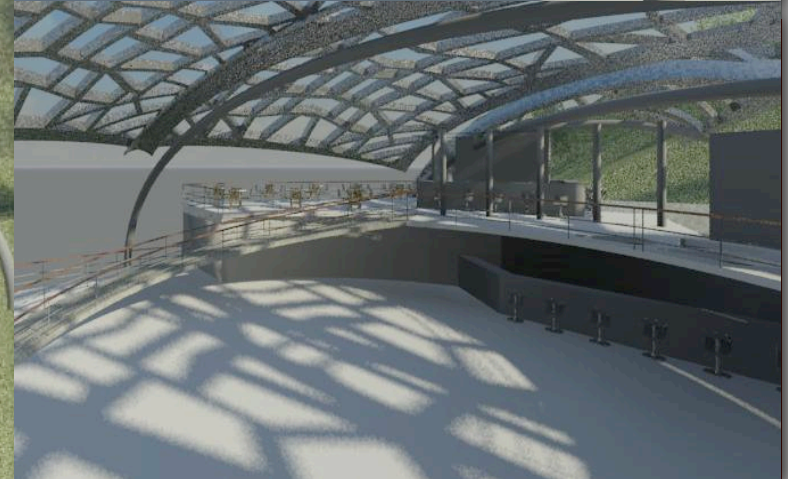
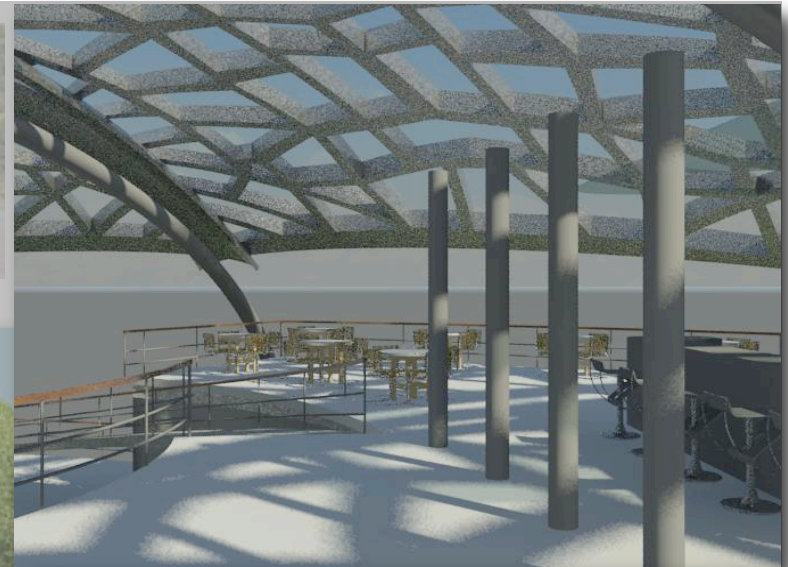
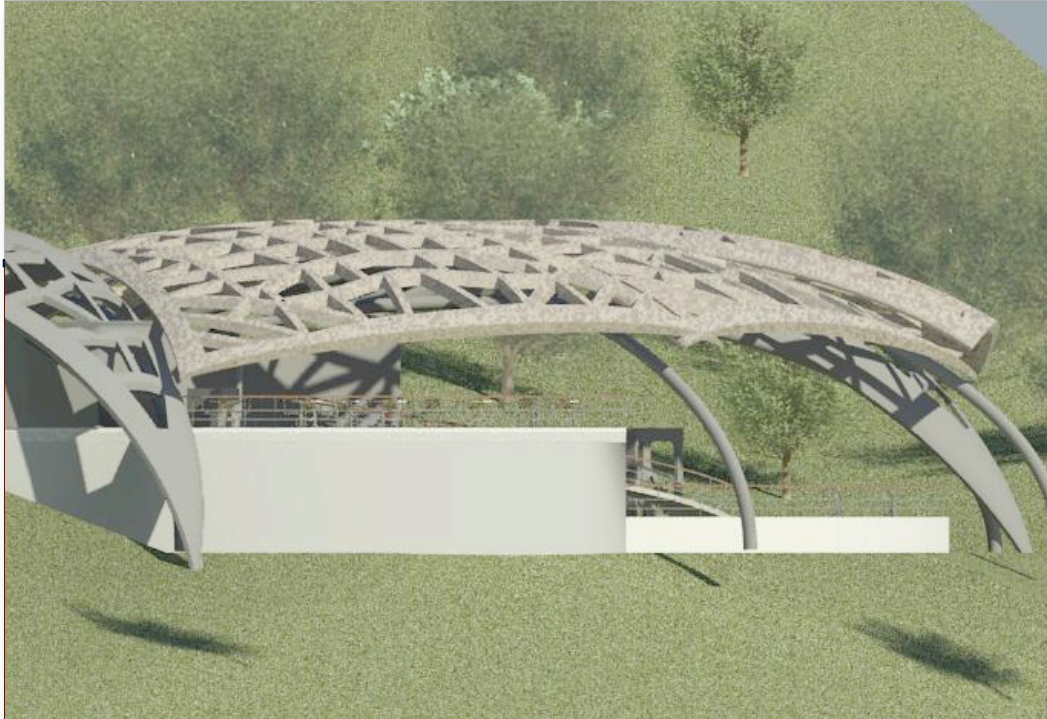
Planta de estructura de cubiertas final



Maqueta Final

DYONISIOS

una propuesta para enredarse bailando taller IV



Vistas internas de modelo final

En conclusión, este proyecto fue creciendo como el mangle, retorciendo y elevando las raíces para llegar al estero, volteándose hacia él y su frescura, cerrándose en una membrana para protegerse del intenso clima, asentándose en un terreno difícil y principalmente enseñando a su población, la importancia de la protección y cuidado del manglar.